

Lorena Pizarro, diputada PC, dice que no le molestó ni pidió explicaciones cuando este martes, mientras lideraba una sentida alocución en el Congreso por el allanamiento en Villa Francia, sus camaradas de partido Luis Cuello y Alejandra Placencia se retiraron del lugar.

La parlamentaria expresaba en ese momento su "preocupación enorme ante la sola posibilidad de estar en un hecho irregular". Son dudas que mantiene en esta entrevista sobre el operativo en el que se incautó un arsenal de armas y respecto del cual pide mayor claridad al Gobierno.

—Ha dicho que es necesario saber si fue un montaje. ¿Por qué podría serlo?  
 —No sé si definirlo como montaje. Lo que me interesa, por la historia previa de nuestro país, es que situaciones como esta queden absolutamente claras. Un allanamiento de este tipo, con este nivel de despliegue policial, con un supuesto armamento que se encuentra, sin registros de cámaras (...), a mí me parece, a lo menos, una negligencia de marca mayor.

—Hay que tener pruebas que también sirvan para la investigación, para consolidar y fortalecer al Poder Judicial, pero sobre todo para proteger la democracia. Porque la operación Huracán terminó siendo un montaje; el asesinato de Camilo Carrillanca fue un vil asesinato, y podemos seguir sumando.

—¿Quién podría estar detrás de un montaje?

—Sería muy irresponsable si dijera quién. Yo voy a decir por qué me preocupa de esto, porque mientras esperamos las investigaciones, hay personas que están sufriendo, que están detenidas a lo mejor injustamente (...).

—Escribió en X que el allanamiento "no tiene justificación alguna más que la criminalización a pobladores organizados. La misma lógica que en dictadura, la del enemigo interno (...)". ¿Cree que estamos en una situación similar a la dictadura?

—Ojalá nunca llegemos a eso, pero hay que detenerlo a tiempo, porque cuando no se detiene...

—¿Estamos en ese riesgo?  
 —No. (...) El estándar de la dictadura es tan brutal que nada va a llegar a este. Pero no nos pongamos en riesgo siquiera de acercarnos, porque eso no tiene vuelta.

—La ministra Tohá dijo que le habría gustado que se preocuparan por el uso de lugares de memoria para tener armas en vez de acusar montajes.

—Es que yo no tengo la certeza. A mí más me duele no tener la certeza (...).

—La corte dijo que sí había armas, están en prisión preventiva los detenidos.

—Pero no hay cámaras. ¿Nadie se pregunta por qué no hay cámaras? Yo no logro entender que no tengamos registro, que la corte no los tenga.

—¿Y si se comprobara?

—Sería brutal, pero no puedo hablar sobre una hipótesis (...). Lo que a mí me queda claro es que vi imágenes de los pobladores que estaban en el comedor grabando cómo les allanaban, incluida la radio Villa Francia, no vi que Carabineros encontrara nada, vi una agresión a usanza de la dictadura, la vida de allanamiento, y luego se habló de que había ahí casi un polvorín (...).

—Yo no he hablado ni siquiera de montaje, yo lo estoy diciendo es que haya claridad de lo que fue ese operativo.

—La presidenta del PS, Paulina Vodanovic, dijo que hay un PC dentro y otro fuera del Gobierno. ¿Es así?

—Le preguntaría a la senadora si ella milita en el PC, porque yo no opino del PS.

—¿Cómo están las relaciones en el Congreso entre PC y Socialismo Democrático?

—A veces se genera una ficción respecto de temas. A mí me interesa en el Congreso que como coalición de gobierno actuemos de manera conjunta para avanzar en temas que son parte del programa del Presidente Gabriel Boric y en los que hay que avanzar con rapidez, teniendo al frente una derecha tan obstructionista, tan cavernaria, tan extrema, que sus avances trae consecuencias brutales para la ciudadanía (...).

—¿Hay anticommunismo en el Gobierno?

—No, creo que hay anticommunismo en el país. La satanización del PC es parte de una acción de la derecha en la que algunos caen y terminan haciéndose parte de aquello.

—¿De su propio sector?

—No. Yo tengo muy claro quién es aquel que nos quiere destruir, y es la derecha. Quiénes son aquellos que volverían a actuar igual como lo hicieron en dictadura es la extrema derecha. (...) Ellos son los que después nos declaran ilegales. Que la senadora Vodanovic diga que el PC tiene dos almas, bueno, que lo diga.

—Pero el senador Daniel Núñez, del PC,

LORENA PIZARRO, DIPUTADA PC, SOBRE ALLANAMIENTO EN VILLA FRANCIA:

# "VI UNA AGRESIÓN A USANZA DE LA DICTADURA"

La parlamentaria insiste en pedir mayor claridad respecto del operativo, cuestiona que no haya grabaciones de los uniformados y habla de "supuesto armamento" incautado. También se refiere a la serie de diferencias que ha tenido su tienda con el Ejecutivo, aunque afirma: "Las discrepancias no me parece que sean razón para que nosotros estemos fuera del Gobierno". | CARLOS AGURTO Y NADIA CABELLO



"Tratarlos de dictadura (a Cuba y Venezuela) me parece una ofensa para este país que vivió 17 años de dictadura".

"Siempre lo voy a conmemorar (el estallido), al menos en mi corazón. Es como la primavera de París".

**Lorena Pizarro** fue presidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos. Es diputada desde 2022.

dijo que no hay dos, sino muchas almas.

—(...) A diferencia de otros partidos, tenemos una forma de funcionamiento con mucha discusión. Llámelo almas. Lo que no somos son lotes. (...) Somos un partido que tiene la discusión en su centro y tiene otras normas que le han permitido sobrevivir más de 110 años. Si quiere Daniel le llama almas, pero somos un partido que no es un regimiento, como a veces nos caricaturizan.

—¿Se desordenó el partido después de la muerte de Guillermo Tellier?

—No. Es que no sé qué es desordenarse. El PC es un partido parte del Gobierno, pero tiene todo el derecho a manifestar sus diferencias cuando estas van en contra de acuerdos respecto de cómo debe avanzar la política del país. Y cuando reclamamos situaciones en el Wallmapu, que hoy incomoda tanto decir esa palabra, cuando reclamamos situaciones respecto de legislaciones que son mucho más represivas, tiene que ver con la esencia del partido. Eso no significa que no seamos leales al Gobierno.

—Usted ha sido crítica de la situación judicial del alcalde de Recoleta. ¿Cree que es un perseguido político?

—No. La prisión política es otra cosa. Daniel representa a un gran dirigente del PC con mucha raigambre en su comuna, pero también con reconocimiento nacional que significó la votación importantísima de más de 700 mil votos en la última primaria. Y llegó a esa instancia por la labor que desarrolló en Recoleta (...) Remedios a precio justo, óptica a precio justo, arriendo justo, la universidad abierta. Una serie de transformaciones que a quienes ostentan el poder les incomoda (...).

—Al alcalde se le acusa de delitos como fraude, cohecho...

—Yo vi los alegatos y se habla de ciertas cosas que se compraron de manera negligente. Eso puede ser una negligencia, pero al alcalde Jadue nadie lo acusa de llevarse plata al bolsillo. Él no se ha dado una vida de lujo. Y lo que ahí se muestra, no todo está demostrado (...).

—¿Cree que es inocente?

—Confío en la inocencia de Daniel. Y me preocupa mucho el avance de esta investigación, y lo dije en su momento, es parte de este andamiaje anticommunista que nos busca sacar del camino. ¿Quiénes están tras esto? Si tuviese nombres, los diría, pero aquellos cuyos intereses económicos se ven afectados...

—Con todas las desavenencias que han

tenido por Jadue, Villa Francia, la desvinculación de Juan Andrés Lagos, entre otras, ¿debe seguir el PC en el Gobierno?

—No creo que debamos salir del Gobierno. Las discrepancias no me parece que sean razón para que nosotros estemos fuera del Gobierno. Si tenemos el derecho de cuestionar cosas que no nos parecen. La obsecuencia con el Gobierno se tiene que dar en función de la lealtad, del cumplimiento de un programa por el cual todos nos comprometimos. Y también el compromiso con un gobierno que está vinculado a que represente a grandes mayorías que, si se ven afectadas, uno lo tiene que hacer notar.

—¿Se puede impulsar el programa en lo que queda de gobierno?

—Creo que hay que reforzar la voluntad política para hacerlo, y creo que el empujamiento tiene que ser a la derecha, porque ellos son los que están boicoteando todo proyecto de ley, salvo aquel que a ellos les parece que tiene que avanzar (...).

—¿Qué es lo más urgente, a su juicio?

—El pacto tributario que permite una distribución más equitativa de la riqueza y que obligue, porque por opción no lo hacen, a tributar a quienes se llenan los bolsillos de la plata que produce la inmensa mayoría de la población. Creo que la reforma de pensiones es fundamental; el fortalecimiento de la educación pública, hay que hacer un ingreso de recursos enormes. Y avanzar en todos aquellos proyectos vinculados a proteger la democracia. Y eso está muy vinculado a los DD.HH.

—¿Qué opina de la gestión del Gobierno respecto de DD.HH.?

—Está al debe, como todos.

—¿Cuál es su expectativa?

—Hay que cerrar Punta Peuco. No es una cosa antojadiza. Punta Peuco es símbolo de la impunidad. Es cárcel de privilegio para los violadores de DD.HH. Todos saludan que Sebastián Piñera cerró el Penal Cordillera, pero no terminó con las cárceles especiales para violadores de DD.HH. (...) Tenemos que avanzar en tipificar delitos de lesa humanidad, como la desaparición forzada; avanzar

en proyectos que robustezcan un Estado que tiene en el centro los derechos humanos, y que tiene que ver con acceso a la salud, a la educación, incluso a la vivienda.

—En octubre se cumplen cinco años del estallido. ¿Se debe conmemorar?

—Yo siempre lo voy a conmemorar, al menos en mi corazón. Es como la primavera de París. Son hitos de los pueblos. No puede ser que los pueblos estén condenados siempre al sufrimiento, que la clase trabajadora esté siempre condenada al sufrimiento (...).

—El Presidente ha sido crítico de lo que ocurre en Venezuela, en Nicaragua. ¿Usted está de acuerdo con su mirada?

—No, yo estoy de acuerdo con la mirada que tiene el presidente de mi partido.

—Que es distinta.

—Sí pues. Voy a ser bien clara en esto, porque como víctima de la dictadura, me indigna cuando se caricaturizan cosas. Los Estados, los gobiernos, deben ser siempre controlados por su violación de derechos humanos; distinto es que se desconozca, particularmente en Cuba y Venezuela, allí hay procesos electorales que a priori, a pesar de todo lo que digan los observadores internacionales, se cuestionan. Yo quisiera que me muestren los centros de detención clandestinos, que nos digan cuántos asesinados hay por persecución política, cuántos desaparecidos hay, hace cuánto tiempo están cerrados sus parlamentos, hace cuánto tiempo no se hacen elecciones. Que no son las elecciones como las nuestras, son otra cosa.

—¿No son dictaduras?

—No, no lo son. Tienen elecciones y tienen sus procesos democráticos.

—Pero se ha sabido de candidatos opositores que no han podido postular...

—Se ha sabido, pero nadie lo comprobó (...). Ok, son democracias que a muchos no les gustan, es su derecho...

—¿Son democracias?

—Sí. Tratarios de dictadura me parece una ofensa para este país que vivió 17 años de dictadura. (...) Me ofende, porque viví una dictadura desde los siete años. Puede no gustarle, pueden no compartir el socialismo o izquierdas más progresistas, pero decir que son dictaduras ofende a las dictaduras del continente latinoamericano. Un poco de pudor cuando se habla de "las dictaduras de Cuba y Venezuela". ■